

UNA "INSPECCIÓN" DE GANADO VACUNO DE HACE 4.000 AÑOS

Jaume Camps i Rabadà

Veterinario. Elisa 7-13, 1º C. 08023 Barcelona. JAUMECAMPS.VET@terra.es

Vocal de la "Associació Catalana d'Història de la Veterinària"

Resumen

En la Comunicación se presentan las inferencias, a ojos de veterinario, de una inspección de ganado vacuno, que ocurrió hace 4.000 años. (Quizás sea la 1ª representación comentada). Se han obtenido mediante el estudio de una maqueta de madera, que sirvió como recordatorio funerario del ganadero Mekrete, en Deir el-Bahari, del antiguo Egipto (*XI Dinastía 2.100 - 1.990 años a-C.*). (Hoy día en el Museo del Cairo)

Están representadas en la maqueta las figuras de 26 personas y de 20 bovinos. Todos machos. Hay dos bueyes cabestros que dirigen el grupo, y el resto son terneros, castrados, con una aparente altura a la cruz de unos 120 cm. (*escala 1/10*). Todo ello me hace conjeturar que, por el tipo y número de animales y de "inspectores", debieron servir para ofrendas a los dioses en los verdaderos mataderos que existían en sus templos. No irían para carne.

La Comunicación se complementa con un resumen sobre el uso de las maquetas, que transcurrió durante más de mil años, y, de los "ushabtis" ayudando al "ka" de los difuntos. Además, se compara la "inspección de ganado" de la maqueta, con el inicio de la domesticación del ganado vacuno, hecho que, asimismo, ocurrió más de 4.000 años antes del entierro de Mekrete.

Palabras clave: Terneros, Antiguo Egipto, Ushabtis

Beef cattle "inspection" mock-up from 4.000 years ago

Summary

In this paper I discuss, at a "vet" point of view, how a beef cattle "inspection" could be done 4.000 years ago. (Possible first in time argumented). I made the observation from the wooden mock-up that shows a funeral memorial from the cattle breeder Mekrete, in Deir el-Bahari, Old Egypt (*XI Dynasty 2.100-1.990 b.C.*) (today in the Cairo Museum)

The mock-up have 26 people, and 20 bovines, represented. All males. There are two steers, I guess, they are leadering the herd, and the other 18 are young cattle, also castrated, with a height of 120 cm (*suspected from scale 1/10*). This data suggest that, based in the kind, and number of animals, and "inspectors", they were be used for Gods sacrifices in the big slaughterhouses placed in every temple. Not for meat.

Moreover, in the paper, I also prove comments about the usefulness of these templates, which have been used for more than thousand years. And the "ushabtis" helping their "ka". Indeed, I make the comparison between this "beef survey" and the domestication of the beef cattle. This later happened 4.000 years before Meketre's funeral, or more.

Key words: Beef cattle, Old Egypt, Ushabtis

INTRODUCCIÓN Y MOTIVACIÓN

Los antiguos egipcios fueron prolíficos divulgadores de sus costumbres y creencias. Como ninguna otra cultura. Conocemos cientos de pinturas y esculturas representando a bovinos. En el pasto,

arando, vacas siendo ordeñadas, bueyes engordados hasta límite desconocido, grupos engalanados siendo llevados a sacrificio a sus dioses, escenas de matadero, etc. La maqueta comentada en esta Comunicación **puede ser la representación más antigua** realizada sobre la “**inspección de ganado**” dentro de la propia explotación ganadera.

Hará unos cuatro mil años que enterraron al ganadero Meketre, en Deir el-Bahari, cerca de Tebas, (hoy Luxor), en el antiguo Egipto, durante el reinado faraónico de la XI Dinastía - (entre 2.100 - 1.990 a.C.). Su tumba fue descubierta en las excavaciones llevadas a cabo entre 1.919 y 1.920 por el "Metropolitan Museum of Art". El sepelio debió hacerse con gran pompa, por la riqueza que demuestra su tumba. Dentro de los objetos hallados destaca una gran maqueta, que contiene numerosas figuras humanas y de ganado vacuno.

El Interés de la Comunicación no es solo para justipreciar el gran valor artístico, y curioso, de esta maqueta, sino para hacer una estimación de lo que motivó se hiciera, y lo que pueda representar, en relación con la historia veterinaria, como clara "inspección de ganado". ¿1ª?

MATERIAL

Esta maqueta está expuesta hoy día en el Museo Egipcio de El Cairo, bajo el nº JE 46724, de la TT 280, (oeste Tebas). El tema representado, en ella, está muy relacionado con la profesión del occiso, como terrateniente ganadero. He calculado, como medidas, que prácticamente están a escala 1/10, por deducción propia, comparando la altura de las figuras humanas que miden entre 15 a 17 cm. Habían, además, otras maquetas en su tumba: Una de la casa con su estanque y porche, una de dos barcas pescando, y dos de talleres, de confección tejidos, y de carpintería, con unas 30 figuras humanas en total.

(En el Museo Egipcio de El Cairo, aparte las de Meketre, hay muchas más maquetas exhibidas, sobre infinidad de temas. Nos informan sobre las actividades preferidas de los difuntos, o sus profesiones, como los útiles usados, o edificios, sus animales, y sus responsabilidades y quehaceres. Esta costumbre, de poner maquetas en las tumbas, es algo que les agradecemos las generaciones "que, cuarenta siglos más tarde, las contemplamos" (rememorando a Napoleón...), ya que han significado una puerta, o enorme ventanal, para que conozcamos, con gran exactitud, las costumbres de este culto pueblo. Inclusive sirven para que podamos ver, con nimios detalles, su vida cotidiana. Mejor incluso que con extensos escritos, que también nos los legaron).

Las realizarían según cada temática, ya que debían suponer les serviría para recordar en el "Más Allá" algo tan ligado con cada persona, como es el oficio, o la profesión, ejercida en vida. Aparte lo harían para que los sirvientes les sustituyeran para realizar los trabajos que los difuntos, (su Ka), tenían como obligación, en honor de Osiris (A. Oppenheim 2.005) (vean nota más adelante).

Personalmente me ha interesado la maqueta del ganadero Meketre. Observándola con ojos de zootecnista, aunque sin especiales conocimientos arqueológicos, creo representa una inspección del ganado, o su control, para entregarlo a los templos, y usarlo para celebraciones u ofrendas. No me parece fueran a servir para llevarlos al matadero y venderlos como carne. Intentaré argumentárselo mediante los comentarios que les expongo en esta Comunicación.

(Deir el-Bahari, a poniente de Tebas, hoy es muy conocido por la grandiosidad del templo funerario, "Djer Djoseru", (el sublime de los sublimes), maravilloso, con sus originales terrazas, mandado construir por la primera mujer que alcanzó a ser faraón, Hatshepsut, aunque 550 años más tarde que el entierro de Meketre)

MAQUETA EN GENERAL

La maqueta consta de un tablero, prácticamente del tamaño de una mesa de comedor actual, con un lateral levantado, de 30 cm altura, a modo de muro o pared. Mide 173 cm de largo, 72 cm de ancho y, con el baldaquino alcanza los 55 de altura. Usaron para su confección madera pintada, lo mismo que las figuras. En el centro de la pared hay un porche, o baldaquino, que alberga a las efigies de quienes hacían la inspección, con el propio Meketre.

Al admirarla, y como primera impresión, destaca su increíble colorido, después de 4.000 años de pintada. En el conjunto dominan los tonos siena del suelo y de los torsos de las personas, y el pintarrajeado de los animales, ya que la mayoría son berrendos.

ANIMALES

Los animales representados son 20. Las figuras de bovinos, siempre en madera pintada, tienen una forma parecida, con el cuello estirado, manteniendo la cabeza a nivel del dorso, dándoles la apariencia de que estaban andando. Hay 18 más pequeños, con una altura a la cruz de unos 12 cm, que estimo, suponiendo exactitud con mi apreciación de escala (1/10), no sobrepasarían de los 120 cm.

Todos son machos, y posiblemente castrados, ya que les representaron un mínimo prepucio, y no muestran testes ni ubres. Dos de los animales son más grandes de tamaño, y curiosamente los dos son de color uniforme, y son los únicos que llevan puesto un ronzal o cabezada. Podríamos sospechar que los dos eran usados como "cabestros", para facilitar la marcha de los jóvenes. Los terneros son todos muy parecidos, con buena constitución cárnica, (*serían bien aceptados hoy día...*), y bien engordados. Algo que asimismo parece confirmar que servirían como sacrificio en ofrenda a los dioses, ya que no aceptaban a hembras ni animales viejos.

(Parece menos habitual que tal cantidad de animales fuera para producción cárnica, ya que el consumo de vacuno era muy inferior a lo que podría suponerse solo viendo las numerosas representaciones, al ser la especie emblemática de los sacrificios a los dioses. La carne de animales domésticos mayormente consumida en todo el antiguo Egipto, parece ser que era la de porcino, (a pesar de la opinión de Herodoto), por los restos hallados, especialmente lechones de menos de tres meses, e inclusive porque los útiles domésticos hechos de hueso son de porcinos. Aunque las representaciones artísticas de cerdos sean mínimas....)

La coloración de la capa es curiosa. La mayoría de los terneros (*el 80 %*) son berrendos, 10 negro sobre blanco, aunque las manchas son muchas y variadas, (*solo en 4 hay grueso cordón corrido a lo largo del dorso*); 3 canela sobre blanco; a otros 2 les representaron con pintas minúsculas negras, en todo el cuerpo, color que podría ser salinero; y hay 1 con pintas algo mayores, (*casi como la raza canina dálmata*) en canela sobre blanco. Solo 4 son monocolors. De ellos 3 en castaño oscuro (*uno el cabestro*), y solo 1 es monocolor negro (*el otro cabestro*). Los colores usados no son naturales, ya que usaron únicamente pinturas de cuatro colores: blanco, negro, siena-anaranjado, y tierra oscura. Por ello no me atrevo a describir las capas con la denominación faneróptica bovina.

Me ha parecido como más probable que los animales representados en la maqueta fuesen destinados a sacrificios en los monumentales templos. Disponían de un gran espacio destinado como matadero, ya que precisaban muchos animales en las fechas de culto de los numerosos dioses.

BALDAQUÍN

El porche, dosel, o baldaquino, está sobre una tarima de unos 7 cm de altura (*que serían unos 70 cm a tamaño real*) con cuatro columnas con fuste acanalado tipo cuatrifolio, (*troncos de loto...*) pintadas a franjas azul claro y naranja, con un aparente atado, con cuerdas (?), justo antes del capitel. Una viga de madera une las cuatro columnas, sosteniendo a la techumbre. El suelo, las paredes y el techo, están pintados en negro. (*Puede deducirse que era una vivienda normal, de ganadero rico, y posiblemente los artesanos mejorarían su aspecto real. No parece representara a templos, o a palacios "recibiendo" al ganado, ya que de serlo, las columnas serían distintas, y el conjunto de mayor suntuosidad*).

Por estos detalles, y por describirse en los datos que el Museo publica, que Meketre fue ganadero, nos puede sugerir que la escena se corresponde más con un baldaquín, hecho adrede al aire libre, o con un porche formando parte de la casa., y era usado para la inspección y control del ganado, "antes" de la entrega, para que pasara por delante de su dueño, escribas y ayudantes, y desde donde se inspeccionaban, y se tomaban todos los datos.

PERSONAS

Figuran en la maqueta nada menos que 26 personas, y todos hombres. El dueño Meketre se halla bajo el dosel, sentado en una silla de alto respaldo, y con un reposapiés, (*como distinguían al dueño*). Le rodean cinco escribas, representados sentados en el suelo, con rollos de papiro abiertos sobre su regazo, (*escribían sobre el faldellín, tensado*), y disponen de unas mesitas bajas, para las cañas, o plumas, y las tintas correspondientes, (*usaban pastas negra, y roja, que diluían con agua*). De pie, y detrás junto a la pared, aunque dentro de la marquesina, aparecen dos posibles guardaespaldas, ya que llevan un bastón con su extremo abultado, tipo cachiporra.

Ya en la pista, y protegiendo el baldaquino, están otros cuatro guardianes, o ayudantes, dos a cada lado. Manejando al ganado hay el resto de 14 personas, y, por tamaño, algunos pueden representar a jóvenes. Tres de ellos van tirando de una cuerda (*real en la maqueta*), que los tres terneros llevan atada, con simple "nudo corredizo", alrededor de ambos cuernos.

La vestimenta usada es sencilla. Llevan el torso desnudo, incluido Meketre, y visten una especie de faldellín, o pareo corto, hechos de tela verdadera en la maqueta, lo que da un aspecto más real al conjunto. Debajo la falda de tela, hoy día muy desgarrada y a jirones de vieja, incluyeron una representada en madera, que pintaron en blanco. Todos van descalzos. Muestran una singular diferencia en el peinado. Los guardianes, los escribas, y el patrón llevan el pelo corto, sin embargo los demás lo llevan largo, justo al hombro, en la forma tan representada en las pinturas de la época. Ninguno va con la cabeza afeitada por lo que no parece estuviera ningún sacerdote.

(La presencia de cinco escribas me ha hecho suponer que el número de terneros o bueyes debía ser muy importante en cada inspección, y que el control realizado no era únicamente contable, para lo cual con un escriba, o dos para comparación, hubiese sido suficiente. Al precisar cinco debió ser para que se realizasen otras inspecciones, como calidad y homogeneidad del engorde, y cumplimiento de las normas de cada templo, y como pago de impuestos o diezmos, o para compararlos según el origen (o raza empleada), incluso, pudiera haber algún escriba delegado por los sacerdotes, y, muy lógicamente, para que comprobaran el estado higio-sanitario.

La producción de terneros castrados suponía un alto coste y pocos ganaderos podían hacerla. Solo los grandes terratenientes, y con buena relación con la nobleza y el clero, la realizaban. Los bueyes no iban a mercado para carne, ya que se destinaban para el faraón y altos dignatarios y, en

especial, para los templos. De carne de vacuno solo iba al público la procedente del desvieje de vacas. La gran mayoría de egipcios solo probaba la carne de ternero joven de los sobrantes de las grandes celebraciones religiosas). (R. Pujol 2.006).

EL PORQUÉ DE LAS MAQUETAS: *Permítanme recordar, como breve resumen, el significado de las maquetas dentro de la religión egipcia y de sus normas funerarias: Desde la época antigua, tinita, (2.950 a.C.) los reyes y personalidades se hacían enterrar con sus servidores más allegados, (shauabtis) para que les ayudasen en la eternidad subterránea. Incluso disponían unas cámaras subsidiarias dentro las tumbas para sus cadáveres.*

De aquí se pasó a que, ya a partir de las dinastías IV y V, (2.500 a.C.), era norma generalizada que se depositasen esculturas de los difuntos, en vez de sus criados. Coincidió esto con el inicio del culto a Osiris, (dios que se correspondía con Ra, dios-astro solar, en su viaje nocturno por el interior de la tierra). A Osiris, tenido como gran dios, le suponían detentaba una cierta relación con el agro, y con la tierra en general. Dios que ordenaba, al Ka del difunto, (¿alma?), que le ayudase en las obras para el campo, como arar, transportar arena, abrir canales de riego, etc. Las figuras, en madera, de cada difunto, llevaban un pergamino con unas plegarias (los llamados "textos de sarcófagos"), solicitando al dios que ordenaran a las figuras llevar a cabo las labores, y así evitarle, a su Ka, la servidumbre de hacer estos trabajos "in eterno".

En este momento nace la idea de las maquetas, con significado doble. Como recordatorio de la actividad o responsabilidad ejercida en vida y, aún más importante, para que las efigies esculpidas trabajasen a la orden de Osiris, soslayando lo tuviera que hacer el difunto.

Muy posteriormente, ya en el Imperio Nuevo (a partir de 1.550 años a.C.) las figuras mejoran en calidad y, de la madera pintada, se pasa a excelentes representaciones en "fayenza", la mayoría, pero habían figuras de bronce, y de oro, de cerámica vidriada, hechas de alabastro, etc., puestas dentro sarcófagos pequeños o en forma de nave. Son los llamados "ushabtis", (palabra relacionada con el nombre usado para los sirvientes enterrados anteriormente). Muchos llevan azadas, hoces, u otros útiles agrarios, para que pudiesen realizar el trabajo. (J.F.Aubert 1.974)

Estos "ushabtis" son muy abundantes en los museos actuales, ya que algunos faraones dispusieron cientos de ellos en sus tumbas, otros muchos ponían tantos como días del año, y todos los egipcios confiaron con uno, como mínimo. (F.J.Martín Valentín 1.998). Por tanto, en el Antiguo Egipto, y en su larga historia, acompañaron a los occisos varias decenas de millones...)

CONCLUSIONES, Y ANTECEDENTES PARA SU COMPARACIÓN

Tanta exactitud, y tanto detalle, en la descripción de la "inspección", como nos muestra la maqueta, confirman la importancia del momento, al elegirlo para representar al "jefe" en su vida eterna. Y todo ello corrobora que los antiguos egipcios ya disponían de una gran sistemática en organización. En la maqueta queda testimoniado el nivel existente dentro de la inspección ganadera, por el número de controladores o inspectores, por el orden del paso de los animales, y su homogénea calidad, e, incluso, por el dosel de obra o porche, dispuesto, precisamente, a una altura aproximada de 70 cm, que es la considerada óptima, hoy día, para facilitar la visión del ganado.

Asimismo, por la calidad de los animales, el que fueran machos, y castrados, nos puede dar pie para conjeturar que serían usados para que sirvieran para ofrendas en los templos, o, como pago de diezmos. Estimo como menos admisible, pero posible, que fueran vendidos vivos al faraón o altos dignatarios, para grandes celebraciones. Creo que no serían para carne en venta pública.

La descripción de todos estos detalles nos puede parecer mucha sofisticación supuesta, conociendo ocurrieron hace 4.000 años. No lo es tanto, si reconocemos que ya hacía otros tantos miles de años, o algunos más, que ya habían domesticado al uro silvestre (*Bos primigenius*), tanto en el neolítico del "creciente fértil" (*al este del mar Mediterráneo y hasta Mesopotamia*), como en el valle del Nilo con los pre-egipcios.

La domesticación de los primeros animales, (*aparte el perro miles de decenas de años anterior*), como ovino, caprino, vacuno, asnal, y porcino, fue iniciada juntamente con el inicio del cultivo de los cereales. O incluso desde antes, ya que es lógico creerlo así, puesto que la vida en nomadismo debió ser previa a la fase agrícola, con sedentarismo. Como ocurre aún hoy día en tribus del centro de Africa, y en Australia. El inicio de la domesticación de rumiantes en el valle del Nilo, según estimación general de los arqueozoólogos, ocurriría hace entre 11.000 y unos 12.000 años. (*9.000 - 10.000 años a.C.*)

Posiblemente ayudó en la domesticación, y en la diversificación en el aspecto del vacuno, el hecho de que los pre-egipcios del Neolítico ya hicieron intercambios con ejemplares de vacunos, ya domésticos, procedentes del oriente próximo (*creciente fértil*), en realidad vecinos y entonces sin fronteras. La suposición de entrada de nuevas líneas, viene razonada, además, al existir una raza bovina mocha, (*llamada wudju*) ya desde principios del Imperio, y lógicamente, usando solo simple elección, debieron iniciarla miles de años antes. (*J.Camps 2.002*)

(Las vacas domésticas, ya al inicio de las Dinastías, como muestran sus representaciones dentro la Historia, eran más pequeñas y esbeltas que el uro, y tenían largos cuernos, en forma de lira, con puntas muy separadas, reproducidas en miles de pinturas y bajorrelieves, capa berrenda, con manchas repartidas en todo el cuerpo. Vacas muy parecidas a las actuales de pueblos más al sur, como las vistas personalmente entre las tribus Massai y Kiburu de Kenia. Muchas hijas de cruces con cebúes. Para ser tan distintas del ancestro silvestre, debieron iniciar la selección desde antes del Neolítico. Más tarde, en siguientes dinastías aparecieron tres o cuatro razas de vacuno bien diferenciadas) (J.Leonard 1.994.)

En animales destinados al trabajo, y para engorde, usaron bueyes, pues ya conocieron que la castración era una forma de reducirles fogosidad, (*imprescindible para que los machos tiraran de n arado...*) y descubrieron que ello, además, les aumentaba tanto la capacidad de cebo, como la calidad de su carne. (*Es curioso señalar que, durante el Neolítico, por hallazgos en los niveles de la época, ya habían descubierto el curtido de las pieles. El proceso, de varias fases, era ya bastante complejo. (W.F. Reneke 1.999).*

Si todo esto ocurría unos 40 siglos antes de que Meketre y sus ayudantes inspeccionaran a su ganado, no es de extrañar el nivel alcanzado en esta actividad ganadera, o de **producción animal**, y su complejidad, demostrada según lo que nos quisieron exponer quienes realizaron la maqueta. Solo la observación de la misma, con ojos de veterinario zootecnista, me ha dado pié para que pueda divulgar estos detalles, y concluir con unos figurados, o supuestos argumentados, que, humildemente, han sido los que acabo de presentarles mediante esta Comunicación.

